



# La Santa Sede

---

JUAN PABLO II

## ÁNGELUS

*Domingo 11 de noviembre de 1984*

1. Nos reunimos, el II domingo del mes de noviembre, para la plegaria del "Ángelus". En esta oración meditamos con fidelidad y novedad de corazón, que "*el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros*" (Jn 1, 14).

La primera morada del Verbo encarnado fue la Sierva del Señor, *la Virgen María de Nazaret*.

Nos unimos a Ella de modo particular mediante esta oración, y *con Ella sobre todo meditamos* esta verdad: Dios-Hijo se hizo hombre y la Virgen es Madre de Dios.

Esta verdad es profundamente penetrante y, a la vez, *inescrutable*. Hay que meditarla, pues, con frecuencia y vivir siempre bajo su luz.

2. El mes de noviembre está dedicado a *la conmemoración de los difuntos*.

No sólo *los recordamos*, sino que, mediante este recuerdo, *renovamos* en nosotros *la fe en la vida eterna*.

En el pasaje de la primera Carta a los Tesalonicenses, que se lee en la Misa de hoy, escribe San Pablo: "Si creemos que Jesús ha muerto y resucitado, del mismo modo *a los que han muerto* en Jesús, Dios *los llevará* con Él" (1 Tes 4, 14-15).

"Los llevará": de la muerte a la vida nueva: a esa vida que se ha revelado en la resurrección de Cristo, después de su muerte en la cruz.

*Esta vida está en Dios, viene de Dios mismo. Ningún otro puede dársela al hombre. Participan de ella los que, juntamente con Cristo, "han nacido de Dios" (Jn 1, 13).*

3. En la liturgia de hoy la Iglesia clama con las palabras del Salmista:

"Mi alma está sedienta de Ti, Señor" (*del Salmo 62*).

Clama así recordando a los difuntos que se purifican todavía, después de la vida terrena, para poder conseguir la perfecta participación gloriosa en la vida divina.

Unámonos a este clamor de la Iglesia, al rezar el "Ángelus".